

signo de la cultura de esta España nueva que venimos anhelando desde el 18 de julio, como más hechida del ideario tradicional, más llena de fe cristiana y de honor patrio, pero también más abierta a la hora del mundo, más decidida y universal en su actual empresa histórica, más libre, grande y justa, más digna de ser soñada y de morir por ella».

El Curso de Arqueología del Instituto de Estudios Oscenses.

Entre los días 6 de agosto y 5 de septiembre del presente año de 1951 se ha cumplido el programa del Curso de Técnica Arqueológica, organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza y por el Instituto de Estudios Oscenses, con la eficaz colaboración moral y económica de la Delegación Provincial de Educación Nacional, del Instituto de Estudios Pirenaicos, de la Escuela Militar de Montaña y del Secretariado de Publicaciones de la Universidad, en cuyos Cursos de Jaca estaban englobadas las enseñanzas del nuestro. Capítulo aparte merecen las ayudas prestadas por las autoridades aragonesas, especialmente del Excmo. Sr. D. Ernesto Gil Sastre, gobernador civil de Huesca, de las Diputaciones Provinciales de Zaragoza y Huesca, del Colegio Mayor «Cerbuna» y de las autoridades de Canfranc y Jaca, donde las sesiones del curso se desarrollaron. Autoridades, entidades y particulares de Huesca otorgaron diez medias becas: dos, el Jefe provincial del Movimiento, la Diputación Provincial y la Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes; una, Educación y Descanso, el Gremio Provincial de Fabricantes de Harina, la Cooperativa de Panaderos y nuestro amigo el industrial don José Porta.

Por las entidades que organizaron y patrocinaron el Curso nos fué confiada su dirección y en él tratamos de cumplir con un propósito universitario, el servicio a las vocaciones de estudiantes y graduados, de quienes se espera que sean en breve auxiliares en nuestra tarea arqueológica y, en el momento oportuno, los equipos que hayan de trabajar en esta rama de la historia de la humanidad.

Diversas revistas técnicas se ocuparán de los resultados del Curso; aquí queremos ofrecer sólo un breve resumen informativo, descartando los aspectos especializados.

DATOS ESTADÍSTICOS.—Duró el Curso 31 días, profesando enseñanzas 13 especialistas, que explicaron un total de 81 lecciones y conferencias; asistieron 24 alumnos de Zaragoza, Salamanca, Barcelona, Madrid,

Valencia, Sevilla, Tarragona, Málaga y Huesca; se realizaron 8 excursiones y se visitaron los monumentos de Zaragoza, Huesca, Jaca y diversos más que se mencionarán oportunamente.

CUESTIONES GENERALES DE PREHISTORIA.—Principios generales en relación con las excavaciones y la técnica arqueológica fueron desarrollados por el profesor *Canellas*, catedrático de la Universidad de Zaragoza, en su cursillo de cinco lecciones, y por el profesor *Beltrán Martínez*, de la misma Universidad, en la lección inaugural del Curso, en Canfranc, exponiendo el concepto y valor social de la arqueología. Los materiales arqueológicos aragoneses, en general, fueron estudiados en los museos de Zaragoza y de Huesca y en los diversos yacimientos visitados; en el Museo zaragozano, el profesor *Beltrán* hizo un resumen del estado actual de la arqueología aragonesa. Finalmente, el profesor *E. Frutos*, catedrático de Filosofía de la Universidad de Zaragoza, expuso un tema del mayor interés: valor y crítica del testimonio humano, ya que en él está el fundamento del valor científico y social de la Arqueología.

La Edad de Piedra fué tratada por el profesor *F. Jordá*, paleolitista y director del Museo Arqueológico de Cartagena, quien en sus siete lecciones desarrolló un esquema de los períodos Paleolítico, Mesolítico y Neolítico, mostrando gran número de materiales auténticos y haciendo después un resumen de la técnica excavatoria y de publicaciones de los materiales líticos. Completó el curso, disertando sobre la Edad de los Metales, el profesor *Maluquer de Motes*, catedrático de la Universidad de Salamanca, quien sobre gran número de láminas y diseños explicó los períodos del Cobre y Bronce y la I Edad del Hierro, ocupando cinco lecciones.

Algunos aspectos fueron completados en las conferencias de los profesores Pericot y Maluquer de Motes, que reseñaremos al tratar del Cursillo sobre el Pirineo.

Aparte de los materiales vistos en los museos arriba citados, podemos añadir los dólmenes de Guarrinza, conocidos por la publicación de M. Almagro, entre los cuales se hallaron numerosos inéditos; un hacha(?) rarísima hallada en Sarvisé (valle de Broto), un pequeño conjunto de una cueva sepulcral de las proximidades de Santa Orosia; fragmentos de cerámica de la Edad del Bronce hallados en una cata practicada en la Cueva de Villanúa; el poblado y necrópolis de las Valletas de Sena (valle del Alcanadre).

PROTOHISTORIA.—El profesor *García y Bellido*, catedrático de la Univer-

sidad de Madrid, explicó dos lecciones sobre Tartessos, analizando sus problemas históricos y arqueológicos. La cultura ibérica fué expuesta por el profesor *Beltrán Martínez*, en cuatro lecciones, que tocaron los problemas debatidos en el momento, tales como son: cuestión de iberismo y celtismo, cronología y dispersión de la cerámica, cronología de la época ibérica sobre la base de documentos fechados, y alfabeto y lengua. Parte de estas disertaciones habían sido ilustradas con la visita al «oppidum» de Azaila donde se vió también la necrópolis céltica de su pie.

ARQUEOLOGIA CLASICA.—A la arqueología griega fué dedicado el cursillo del profesor *Amorós*, catedrático de la Universidad de Barcelona, dividido en tres partes: dos lecciones destinadas a explicar las formas y usos de la cerámica griega, otras tantas que tuvieron por objeto mostrar las vestiduras utilizadas por los griegos y, finalmente, otra que se ocupó de la coroplastia, de su técnica y significación.

La arqueología romana fué tratada por el profesor *García y Bellido*, que pronunció una conferencia sobre las colonias romanas en España; por el profesor *Beltrán*, que explicó dos lecciones sobre las ciudades romanas de Zaragoza y Cartegena; el mismo profesor *García y Bellido* pronunció dos lecciones más sobre escultura antigua, griega y romana, hablando primeramente de la técnica y después de la policromía en la estatuaria. La cerámica fué tratada por el profesor *Lamboglia*, director del «Istituto di Studi Liguri», de Bordighera, y especialista famoso en cuestiones de cerámica romana, en la cual el barro campaniense y la por él llamada «terra sigillata chiara» le deben trabajos originales y muy valiosos. Sobre materiales de las excavaciones italianas de Ventimiglia, expuso en ocho lecciones todo un resumen de sus investigaciones, ocupándose de la cerámica campaniense, de las diversas especies de «sigillata» (aretina, gálica, clara, hispánica), de las lámparas, de las ánforas; finalmente explicó una lección acerca del método stratigráfico y su valor para la arqueología romana. Un curso de seis lecciones fué explicado por el arquitecto *Carlo Ceschi*, profesor genovés y «Soprintendente alle Antichità della Liguria», en cuyo haber están gran número de restauraciones de monumentos, especialmente algunos dañados en la última guerra; su exposición, de gran valor técnico, se hizo sobre centenares de diapositivas.

El profesor *Dolç*, catedrático de Latín y director del Instituto de Huesca, explicó una conferencia sobre el retrato femenino romano y

seis lecciones sobre el latín de las inscripciones españolas—fonética, morfología, léxico—, entroncándolas con cuestiones filológicas y con la evolución del idioma latino y español.

Los monumentos romanos vistos fueron las murallas y el recinto de Zaragoza; el sarcófago con «imago clipeata» de San Pedro el Viejo de Huesca; los materiales de los museos de las dos capitales aragonesas; los restos de las ciudades de Azaila, Velilla (antigua Celsa) y Gelsa; la lápida de Siresa, los caminos romanos de los valles del Aragón y del Aragón-Subordán, de los llanos monegrinos, etc.

NUMISMÁTICA Y EPIGRAFÍA.—La Numismática estuvo a cargo de los profesores *Beltrán Martínez* y *Beltrán Villagrasa*, catedrático, este último, del Instituto «Luis Vives», de Valencia; dieron las normas para clasificar las monedas antiguas y medievales y modernas, respectivamente, con un total de seis lecciones el primero y siete el segundo. Ambos cursillos se explicaron sobre monedas originales, en gran número. Finalmente, el profesor *Dolç* pronunció una conferencia acerca de los problemas que plantea en general la Epigrafía en España.

EL PIRINEO.—La maciza cordillera aragonesa fué objeto de una consideración especial por el curso; visitados sus valles y cumbres de valor arqueológico o turístico y estudiados diversos aspectos por los especialistas participantes en las tareas, de acuerdo con el Instituto de Estudios Pirenaicos, de Zaragoza, se organizó un cursillo de seis conferencias, explicadas por los siguientes profesores: profesor *García y Bellido*, sobre el Pirineo en los historiadores y geógrafos antiguos; profesor *Lamboglia*, sobre la fecha de la fundación de Emporion; profesor *Pericot*, catedrático de la Universidad de Barcelona, sobre los dólmenes del Pirineo aragonés; profesor *Maluquer*, el Pirineo como camino de las invasiones indoeuropeas; profesor *Beltrán Villagrasa*, acuñaciones monetarias en las dos vertientes del Pirineo. El texto de todas estas conferencias será publicado en la revista «Pirineos», del Instituto de Estudios Pirenaicos.

ACTOS SOLEMNES.—Aunque se ha perseguido especialmente la efectividad de los trabajos, procurando la mayor compenetración y camaradería entre profesores y alumnos, algunos actos solemnes han jalonado el desarrollo del curso. Así se iniciaron las tareas en Zaragoza con un acto académico en la Facultad de Filosofía y Letras, presidido por los profesores *Martín Sauras*, *Casas* y *Beltrán*. La inauguración oficial tuvo lugar en Huesca, en los salones del Gobierno Civil de la Provincia, presidiendo

con el Excmo. Sr. Gobernador, don Ernesto Gil Sastre, el Alcalde de la Ciudad, Sr. Campo, el representante del Sr. Obispo, Sr. Abizanda, con los profesores Beltrán, Valenzuela, García Bellido y Dolç y el Inspector Provincial del Movimiento Sr. Lacasa. En dicho acto, además de la conferencia del profesor Del Arco, a la que luego se aludirá, se escucharon palabras de los Sres. Valenzuela y Beltrán, cerrando el acto el Gobernador Civil.

El curso, en Canfranc, fué inaugurado con una lección solemne del profesor Beltrán, en la que pronunció unas palabras de salutación y bienvenida el Alcalde de la villa D. Manuel Cajal Casajús. También a la terminación de los cursillos desarrollados en Canfranc, se celebró otro acto en el que glosaron la significación de la tarea desarrollada los Sres. Beltrán y Valenzuela, usando de la palabra en nombre de los alumnos la Srta. Sartorio.

Al comienzo y final de la parte desarrollada en Jaca, tuvieron lugar sendos actos en la sala de conferencias de la Escuela Militar de Montaña, con asistencia de los mandos de dicho organismo, Coronel Alonso y Teniente Coronel Gallardo, el Alcalde de Jaca Sr. Lacasa y bajo la presidencia del Director de los Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza, profesor Gómez Aranda. En ellos intervinieron con los señores Lacasa y Gómez Aranda, el profesor Beltrán, en la apertura, para hacer un resumen del papel de Jaca en la historia de Aragón y en el de clausura el profesor Canellas para explicar la última lección del Curso.

Una simbólica clausura se celebró en Siresa, presidida por el Gobernador Civil y por el Presidente de la Diputación Provincial, amén de otras autoridades, haciendo uso de la palabra el párroco de Hecho Sr. M. Lanceta, los profesores Beltrán y Lamboglia, cerrando el acto el Sr. Gil Sastre con palabras de aliento para los organizadores, en las que prometió la máxima ayuda para desarrollar estos cursos en el futuro.

GEOGRAFIA, TIPISMO, PAISAJE Y ARTE.—Nuestro curso, a lo largo de tierras aragonesas, ha perseguido como uno de sus fines complementarios el conocimiento de Aragón, en su recio y variado paisaje, en su historia y en su arte. Y a ello han tendido las excursiones, preocupadas no solamente de la búsqueda de yacimientos arqueológicos, sino también de encontrar el punto de referencia peculiar en las demás manifestaciones de la vida espiritual que den noticia del «medio», tan importante como factor histórico.

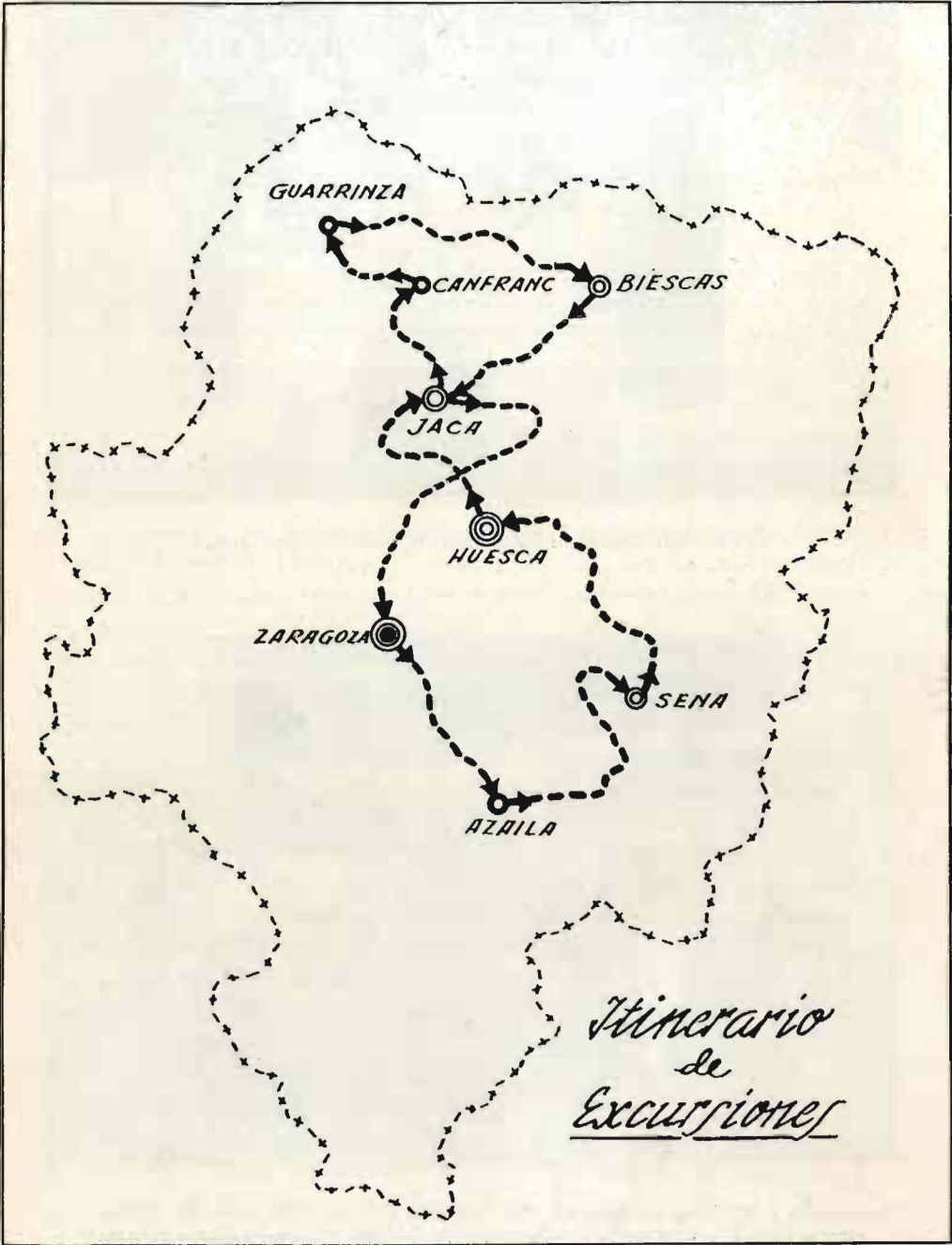
Iniciadas las sesiones del Curso en Zaragoza, el profesor Casas



Canfranc-Arañones: Residencia de Educación Nacional.



Profesores y cursillistas, en Arañones. De izquierda a derecha, los profesores Pío Beltrán, Valentines, García y Bellido, Valenzuela, Lamboglia, Antonio Beltrán, Amorós, Dolç, Sánchez Real, Jordá, Maluquer.



Torres, de su Facultad de Letras, pronunció una lección sobre la geografía del valle del Ebro y el Pirineo, mientras el profesor *Beltrán* completaba estos datos con otros sobre las estaciones arqueológicas que habrían de recorrerse. A lo largo del valle, hacia el SE., se penetró ligeramente en la provincia de Teruel para entrar en Azaila y después, desandando el camino, atravesar el río por Gelsa y llegar a Velilla de Ebro, a su orilla izquierda, emplazamiento de la vieja Celsa, punto central de las comunicaciones del valle en época romana, antes de la fundación de Caesaraugusta, el año 25. La ruta siguió atravesando de sur a norte los Monegros y el monte de la Retuerta de Pina, región seca y desolada en contraste con el valle, para llegar a Bujaraloz, atravesando su término por la vía romana que comunicaba Celsa con Lérida. Apenas un descanso para seguir siempre al norte, por Valfarta y Pallaruelo, hasta Sariñena, en la ribera del Alcanadre y en el borde septentrional de los Monegros. Río abajo, nuevamente hasta Sena, con las ruinas de su monasterio románico. Después, de nuevo a Sariñena, para seguir al norte, por Sesa, hasta Huesca, centro de su hoya, a los pies de Sierra de Guara.

Al día siguiente, atravesando el Somontano, por el valle del Gállego, cruzando las moles imponentes de los Mallos de Riglos, a San Juan de la Peña, tras de bordear el Pantano, y después, bajando del prepirineo al llano de Jaca y remontando el río Aragón, hasta Canfranc (Arañones), sólo a 8 kilómetros de la frontera francesa. Desde este valle estrecho y cercado por altas montañas, se han recorrido los valles del Pirineo; a pie, aguas arriba hasta Rioseta, Candanchú y la frontera, y hacia el sur hasta la abertura de Villanúa, con sus pintorescas grutas. Hacia el oeste los valles de Hecho y Siresa, hasta Oza y Guarrinza, y el de Ansó; hacia el este, a Biescas y Panticosa. Y todavía atravesando el Sumo Portu, a tierras francesas, Oloron, Pau, Lourdes...

La belleza de estos panoramas pirenaicos, agrestes y duros, podría llenar muchas páginas. En blanco están aún las que podrían hablarnos de su importancia arqueológica, que confiamos poder escribir con la ayuda de todos.

El tipismo de las comarcas aragonesas, no perdido del todo, por fortuna, hasta la fecha, tuvo como teorizantes al profesor *Del Arco*, en su conferencia sobre folklore aragonés celebrada en Huesca y, en notas sobre los pueblos y paisajes a recorrer, al director del Curso profesor *Beltrán*. Sobre el terreno hay que recordar la exhibición del «dance» de Sariñena, con sus «dichos» y bailes de palos y espadas, que el Ayunta-

miento de la Villa, con otros agasajos, quiso ofrecer a los cursillistas; y, de una arquitectura montañesa y peculiar, las casas y poblados de Hecho, Siresa y Ansó, este último modificándose lamentablemente. Los vestidos medievales, en desuso progresivo, se admiraron en Ansó y parcialmente en Hecho.

Finalmente, los tesoros artísticos aragoneses tuvieron especial consideración en el Curso. En Zaragoza, la Aljafería, las murallas romanas, el Pilar, la Seo, las torres de la Magdalena y San Felipe, la Lonja, la cripta y los sarcófagos de Santa Engracia y el Museo Arqueológico y de Bellas Artes, tuvieron como guías al Dr. *Galiay*, director del Museo, y al profesor *Beltrán*, en Villanueva, el maravilloso monasterio románico de Sigena, cuyos mejores tesoros o se han perdido, o, llevados a Barcelona, esperan que se cumpla la orden ministerial que los reintegra a la provincia de Huesca; en Huesca, la Catedral, San Pedro el Viejo, el Museo Diocesano, la Universidad Sertoriana y el Museo Provincial; el monasterio de San Juan de la Peña; las ruinas apenas visibles del monasterio de Santa Cristina, junto al Somport, por donde hubo primero vía romana al Bearne y luego camino de peregrinos a Santiago; en Siresa, la iglesia de San Pedro, que conserva aún la lápida romana que recuerda una reconstrucción de la vía arrastrada por las aguas del Aragón-Subordán; las iglesias de Hecho y de Ansó; en Jaca, la Catedral, el Ayuntamiento, con el famoso «Libro de la Cadena», y el sarcófago de Doña Sancha.

Tales son, en breve resumen, los trabajos que llenaron este mes, destinados a despertar vocaciones en los propicios, a afianzarlas en quienes ya sintieron la llamada y, en suma, a lograr con una actividad abierta y social que el camino de la Arqueología sea fácil para los universitarios que aspiren a recorrerlo. Si logramos perseverar en la empresa, esperamos que nuestros desvelos no sean estériles. De los alumnos del curso, muchos, ajenos al campo de la Historia, acudieron en un ansia de perfeccionamiento en materias que, fuera de su profesión, eran objeto de una vocación inquebrantable; otros son, poco después del Curso, ayudantes de cátedras universitarias; tres han sido pensionados para perfeccionar en excavaciones de Italia sus conocimientos sobre cerámica romana y ocho más tienen concedidas sendas becas para el próximo curso. Con este balance tendríamos bastante para estar satisfechos del intenso trabajo, que las Universidades de Zaragoza, Barcelona, Salamanca y Madrid han tomado como propio.

No podríamos terminar sin expresar a cuantos nos han prestado su ayuda el más cordial agradecimiento, en donde debemos incluir a

todas las entidades interesadas en el éxito: la Delegación de Educación Nacional, la Universidad, el Instituto de Estudios Oscenses, el de Estudios Pirenaicos, el de Enseñanza Media de Huesca, la Escuela Militar de Montaña, la Delegación Provincial de Auxilio Social y las autoridades aragonesas, que no pueden ser ajenas a toda empresa que se proponga el cultivo del espíritu, el conocimiento de los valores de nuestra tierra y la formación de quienes algún día tendrán en sus manos el movimiento arqueológico e histórico de España.—*Antonio Beltrán.*

Ingreso de D. Ernesto Gil Sastre y de D. Miguel Dolç en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

Por Orden del Ministerio de Educación Nacional, ha sido conferida la Encomienda con Placa de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia y Presidente de Honor del Instituto de Estudios Oscenses, don Ernesto Gil Sastre. La preciada distinción viene a premiar una serie de relevantes servicios a la cultura, puestos de relieve en múltiples ocasiones. Universitario íntegro, formado en el sereno ambiente del estudio, el Sr. Gil Sastre, no obstante sus actividades políticas, no ha olvidado nunca las empresas culturales. Es sintomático que el movimiento político contemporáneo esté dirigido en buena parte por universitarios; uno de ellos es el actual Gobernador Civil de la Provincia de Huesca. Sus trabajos en el campo científico le valieron el ingreso en varias Academias. Nombrado más tarde consejero de Educación Nacional y procurador en Cortes, se distinguió por sus eficaces intervenciones en favor de la cultura, poniendo todo su entusiasmo y voluntad al servicio de esta noble empresa.

Al ocupar el Gobierno Civil de nuestra provincia, su primera preocupación consistió en resolver los problemas docentes. Aun cuando, en nuestra región, el índice de analfabetos no es tan elevado como en otras comarcas españolas, don Ernesto Gil Sastre decidió realizar una activísima campaña para extirpar esta llaga social, y, al efecto, organizó cursillos, alentó los ensayos de nuevos métodos y llevó hasta las aldeas más escondidas el afán de saber. Durante su mando se han inaugurado 130 escuelas, diseminadas por la ancha geografía altoaragonesa, y numerosos grupos escolares, dotando a todos estos centros de abundante material moderno. Gracias a sus gestiones, se ha creado en Barbastro, ciudad de viejo prestigio docente, un Centro de Enseñanza Media y